



JOSE A. ROBLES

MEXICO. Universidad Nacional Autónoma

HOBBS, BERKELEY Y LAS IDEAS ABSTRACTAS

1. INTRODUCCION

Una de las doctrinas que distingue la filosofía de Berkeley es la de rechazar cualquier explicación, del asunto que sea, que se ofrezca en términos de ideas abstractas. Como es bien sabido, Hume, en su Tratado sobre la naturaleza humana alaba esta propuesta en los siguientes términos:

Un gran filósofo (el Dr. Berkeley) ha puesto en duda la opinión aceptada acerca de esto (de las ideas abstractas) y ha aseverado que todas las ideas generales no son sino particulares, a las que se les ha anejado algún término, lo que les da un significado más amplio y hacen que uno recuerde, dada la ocasión, otros individuos que les son similares. Como considero que éste es uno de los mayores y más valiosos descubrimientos que se hayan hecho en los últimos años en la república de las letras... (Trat... Lib. I, ptv. i, sec. 7).

Acerca de si Berkeley tuvo o no tuvo una comprensión adecuada de las tesis de abstracción de su respetado antecesor inglés, Locke, no lo consideraré en este escrito. Lo que ahora me interesa es presentar otra relación entre Inglaterra e Irlanda, nuevamente, en la que figura Berkeley, el tema de discusión es, una vez más, la abstracción, pero ahora el otro interlocutor, el inglés, es Thomas Hobbes.

A diferencia del respeto y la admiración que Berkeley mantiene hacia Locke, su actitud hacia Hobbes es por completo diferente. Los siguientes pasajes dan una idea de esto.

1. Maravilloso en Locke que pudiera en una edad avanzada ver siquiera algo a través de una niebla que se había juntado por tanto tiempo y era espesa en consecuencia. Esto es más de admirarse que el que no haya visto más lejos. (CF 567).

Hubo un excelente filósofo reciente, al que merecidamente se le estima, a cuyo juicio, hasta donde la autoridad tiene algún peso conmigo, le concederla la máxima deferencia...

(IM 17)

De Hobbes (o de los 'hobbistas'), sin embargo, podemos leer lo siguiente:

...Y, por otra parte, cuando personas con mejores principios observan que los enemigos de la religión le dan tanto peso a la materia no pensante y que todos ellos se esfuerzan mucho para reducirlo todo a ella, creo que han de regocijarse al ver a éstos privados de su gran apoyo y sacados de esa única fortaleza sin la cual vuestros epicúreos, hobbistas y similares, no tendrán el más mínimo pretexto y se convertirán en la presa más fácil y barata del mundo. (PCH I, 93)

Que los principios ateos han echado raíces más profundas y que se han extendido más que lo que piensa la mayoría de la gente, le será claro a quien quiera que considere que el panteísmo, el materialismo, el fatalismo no son sino ateísmo un tanto disfrazado; que las nociones de Hobbes, Spinoza, Leibnitz y Bayle se disfrutan y se aplauden; que quienes niegan la libertad y la inmortalidad del alma niegan, en efecto, el ser de Dios, quienes niegan que El sea un observador, un juez... (NTVJ 6)

Así pues, Hobbes recibió, de manera expresa, muchas recriminaciones y pocos o ningunos aplausos por parte de Berkeley. Sin embargo, para evaluar la posición de Berkeley con respecto a Hobbes hay que tomar en cuenta otras partes de la obra de aquél en la que,

sin mencionar al filósofo inglés, Berkeley parece expresar propuestas de él.

En los CF, Berkeley muestra interés por la obra de Hobbes y algunas anotaciones señalan que lo había leído ciertamente (cf. CF 17. 795-99, 804, 806, 827). Aquí quiero presentar las notas CF 834 y 837, ya que apuntan a un tema de mucho interés para Berkeley y en el que se liga fuertemente a algunas propuestas de Hobbes:

X. Recipe in animum tuum per cogitationem vehementem rerum ipsarum non literarum aut sonorum imagines. Hobbes en contra de Wallis (CF 834).

X. Mem: cuando trate las Matemáticas investigar la Controversia entre Hobbes y Wallis. (CF 837).

En los años en los que Berkeley redactó los CF (1707-1708), ya tenía un profundo interés por el trabajo matemático de su época. Durante este período redacta y lee, ante la Dublin (Philosophical) Society, su breve ensayo 'Of Infinities' (leído el 19/xi/1707), en el que da muestra de que conocía, con bastante claridad y amplitud, el trabajo matemático que se realizaba tanto en la Gran Bretaña como en el continente europeo. También por esa época hace su primera publicación, *Arithmetica y Miscellanea Mathematica* (Londres, 1707) que, aun cuando se publicasen para cumplir con un requisito administrativo, poder optar por una membresía (*fellowship*) en el Trinity College, da muestra, también, de su interés por asuntos matemáticos, interés que siguió conservando en su vida.

Ahora, lo que pretendo mostrar es que el interés por la matemática y, en especial, por la disputa entre Wallis y Hobbes, llevan a Berkeley a leer las obras de este último —al menos las relacionadas con asuntos matemáticos— y de esto Berkeley obtiene una parte central de su tesis antiabstraccionista. Precisamente los textos de Hobbes le permiten dar razón de cómo la mente puede, sin caer en la abstracción (a la manera como Berkeley interpreta a Locke en estos temas), tomar en cuenta, en un objeto complejo, sólo ciertos aspectos del mismo.

2. LOCKE Y SU PROPUESTA ABSTRACCIONISTA

Ciertamente Berkeley recibe de Locke no la única pero sí la mayor influencia con respecto a la formación de su propio pensamiento filosófico. Sin embargo, hay muchas propuestas lockeanas que Berkeley rechaza y una de las más importantes es, precisamente, la de que hay entidades tales como ideas abstractas.

Como lo he señalado, aquí no quiero detenerme a considerar la polémica acerca de si Berkeley le hace o no justicia a Locke atribuyéndole una doctrina de abstracción como la que presenta en la Introducción a sus PCH. Lo que me interesa señalar, tan sólo, es que Berkeley encontró problemática la propuesta de Locke (tal como aquél la entendió) y fue una que insistió en atacar y rechazar.

El aspecto de la doctrina de Locke que me interesa destacar aquí es el correspondiente al de las ideas de cualidades simples. Locke, en el Ensayo (II, ii, 1), nos dice lo siguiente:

Aun cuando las cualidades que afectan nuestros sentidos están tan unidas y mezcladas en las cosas mismas de tal manera que no hay separación ni distancia entre ellas es, sin embargo, muy claro que las ideas que producen en la mente entran simples y sin mezcla por los sentidos.

En *ibid.* II, xi, 9, al explicar el proceso de abstracción, señala:

...la mente hace que se hagan generales las ideas particulares recibidas de objetos particulares, lo que se logra al considerarlas tal como esas apariencias están en la mente — separadas de cualquier otra existencia y de las circunstancias de la existencia real, como tiempo, lugar o cualesquiera otras ideas concomitantes. Esto se denomina ABSTRACCIÓN, mediante la cual las ideas tomadas de las cosas particulares se hacen representantes generales de todas las de la misma clase y sus nombres aplicables a cualquier cosa que exista que se conforme a tales ideas abstractas. Tales apariencias desnudas y precisas en la mente, sin considerar cómo, de dónde o con qué otras llegaron allí, el entendimiento las almacena (con los nombres que comúnmente se les dan) como los patrones para agrupar en clases a los existentes reales en la medida en que éstos concuerden con esos patrones y para nombrarlos conforme a ellos. Así, al observar hoy el mismo color en la cal o en la nieve, que ayer recibió la mente de la leche, ella considera sólo esa apariencia, la hace representante de todas las de esa clase y dándole el nombre de blancura significa, mediante ese sonido, la misma cualidad donde quiera que se imagine o que se encuentre y, así, se hacen los universales, sean éstos ideas o términos.

De este último pasaje parece que puede concluirse que la propuesta de Locke es la de que hay entidades —mentales— separadas de cualquier otra existencia y de las circunstancias de la existencia real..., que tienen nombres y que, gracias a ellas, podemos identificar existentes particulares de la misma clase. Si ahora añadimos la propuesta del primer pasaje citado, en el sentido de que... las ideas que producen en la mente ("las cualidades tan unidas y mezcladas") entran simples y sin mezcla por los sentidos, la conclusión que surge es la de que dos cualidades que en un objeto se presentan unidas y mezcladas, como figura y color en una hoja de pasto, por ejemplo, entran a la mente separadas.

La que aquí propongo como la tesis de Locke es una que señala la posibilidad de separar lo que es distinguible¹. De hecho, esto lo señala Locke en el Ensayo II, xii, i:

Los actos de la mente mediante los cuales ésta ejerce su poder sobre sus ideas simples, son principalmente tres: ... (3) El tercero es separarlas de todas las demás ideas que las acompañan en su existencia real; esto se denomina abstracción y, así, se hacen todas sus ideas generales.

Así, la figura, en tanto que distinta del color, puede separarse de éste y asimismo puede separarse el color de aquélla. Entonces, conforme a Locke, hay una entidad —mental— que es la idea de la figura de una hoja de pasto, que no tiene ninguna otra idea acompañante. Esto, de alguna manera, se relaciona con la distinción lockeana entre cualidades primarias y cualidades secundarias: las cualidades primarias están en los objetos, sin depender o necesitar, para existir, de cualidades secundarias.

3. LA PROPUESTA DE BERKELEY

Berkeley no acepta la tesis de Locke de distinción y separación. El considera que hay ciertos aspectos de los objetos que no pueden figurar, en idea, con vida independiente — con esto Berkeley subraya su tesis de inseparabilidad de ideas de cualidades primarias con ideas de cualidades secundarias, en contra de la propuesta de Locke. Así, por ejemplo, una figura, si es visible, debe presentarse con un color y estos aspectos no pueden figurar separados: no puede haber una idea de uno de ellos sin el otro².

En la edición de 1734 de los Principios del conocimiento humano (2ª edición de la obra), Berkeley añade las siguientes tres oraciones a la sección 16 de la Introducción:

Y aquí hay que reconocer que un hombre puede considerar una figura tan sólo como triangular sin tomar en cuenta las cualidades particulares de los ángulos o las relaciones de los lados. Hasta ahí puede abstraer; pero esto nunca probará que pueda forjar una idea abstracta general de un triángulo. De igual manera podemos considerar a Pedro sólo como hombre o sólo como animal, sin forjar la antes mencionada idea abstracta sea de hombre o de animal, en tanto que no se considera todo lo que se percibe.

El profesor Jessop añadió una nota a pie de página a este pasaje (en el vol. II, p. 35 de su edición conjunta con Luce de las obras de Berkeley: *The Works of George Berkeley*), en donde señala:

Las tres oraciones añadidas en 1734 no son un pensamiento tardío; la misma tesis se expresa en la primera edición de los *Tres diálogos* (1713)...

En lo anterior tiene razón Jessop: sin embargo, aún antes de 1713, entre 1707-8, época en la que Berkeley redacta sus *Comentarios filosóficos*, ya él tiene presente esa idea, como lo muestro a continuación.

En los *Comentarios filosóficos*, anotaciones 104, 110, 254, 318, 722, se expresan pensamientos que van encaminados a atacar la tesis lockeana de la separación de aspectos presentes en un objeto de percepción. Curiosamente, ni Luce ni Jessop mencionan estos lugares en relación con la tesis en cuestión y, así, tampoco señalan posibles relaciones de influencia en Berkeley con relación a esta propuesta. Cito, a continuación, los pasajes señalados de los *Comentarios filosóficos*:

- X. El número no se encuentra en ninguna cosa fuera de la mente, porque es la mente al considerar las cosas como una que forma ideas complejas de ellas; la mente las combina en una, la que al considerar sus ideas de otra manera puede hacer una veintena de lo que hasta hace un momento era sólo una. (CF 104)
- + El número no está en los cuerpos pues es la creatura de la mente y depende por completo en su consideración y ser más o menos como la mente quiere. (CF 110)
- X. Mem: una gran diferencia entre considerar la longitud sin ancho y tener una idea de la longitud o imaginaria sin ancho. (CF 254)
- + Todas las ideas vienen del exterior, todas son particulares. Es verdad que la mente puede considerar una cosa sin otra, pero entonces consideradas por separado no forman 2 ideas. Conjuntamente ambas no hacen sino una como por ejemplo Color y extensión Visibles. (CF 318).
- X. Considerar la longitud sin ancho es considerar cualquier longitud sea del Ancho que sea. (CF 722).

Como lo hacen claro estos cinco pasajes, Berkeley está expresando aquí la tesis de que podemos ver (considerar) el mundo de cierta manera, dejando fuera de nuestra consideración ciertos detalles y sólo fijándonos en algunos otros. De esto, conforme a la propuesta de Berkeley, no se sigue que tengamos que formar ideas abstractas de esos aspectos que consideramos. Lo que Berkeley propone parece bastante claro y simple: dado que los objetos nos presentan diversos aspectos, que nosotros podemos distinguir, entonces hagamos esa distinción en los objetos mismos y no propongamos una tesis de forjar ideas abstractas: el aspecto mismo en el objeto puede servir como tal. Lo que con esto mostraría Berkeley, entre otras cosas, es que las ideas abstractas lockeanas serían inútiles (en caso de que fueran posibles)⁶.

Ahora lo que me interesa subrayar es que son estos pasajes los que sirven de eslabón para ligar la propuesta berkelyana de abstracción como percepción selectiva con la propuesta similar que figura en las obras de Hobbes.

Antes de presentar los textos pertinentes de Hobbes, quiero señalar que finalmente, en estos últimos años, algunos estudiosos del pensamiento berkelyano han empezado a descubrir relaciones entre Berkeley y su antecesor materialista, Hobbes⁷. Sin embargo, el primer autor —del que yo tengo noticia— que hizo una mención precisa de Hobbes como

influencia decisiva en Berkeley, fue Robert J. Baum en su disertación doctoral (Ohio State University, 1969)⁸ y esta propuesta no la he vuelto a ver en prensa. Por otra parte, lo que Baum hizo en su disertación fue presentar, tan solo, el pasaje de los PCH Intr. 16, que he citado anteriormente y señalar una notable similitud —striking similarity— entre las propuestas de Hobbes y de Berkeley. Lo que yo añado a esa propuesta es la base textual para afirmar que hay una influencia directa del pensador inglés en el irlandés, a pesar del disgusto que a éste le causaban las tesis de aquél.

Paso ahora a ver las propuestas de Hobbes.

4. HOBBS Y SU TESIS DE ABSTRACCIÓN COMO CONSIDERACION

En sus *Elements of Philosophy* (1656), Hobbes añade un apéndice. *Six Lessons to the Professors of the Mathematics*, en el que intenta mostrar lo absurdas que son las interpretaciones de los matemáticos de su época (Wallis, de manera específica) con respecto a casi cualquiera de los temas —matemáticos— que trataban. Es interesante señalar aquí que Berkeley, en sus cuadernos de notas, los *Comentarios filosóficos*, también tiene anotaciones de desprecio y burla hacia los matemáticos; el único al que respeta es a Newton. Sin embargo, no quiero detenerme aquí con otros temas de relación entre las propuestas de Hobbes y de Berkeley que no sea el de abstracción⁹.

Entre las propuestas que Hobbes hace en sus '*Six Lessons...*' se encuentra, precisamente, la de tomar la abstracción como percepción selectiva o como consideración de los aspectos de los objetos y, además, uno de los ejemplos que da es el de la recta sin ancho, que es el mismo que Berkeley utiliza en CF 254 y 722. Estos elementos me parece que nos proporcionan una base fuerte para afirmar que Hobbes le ofrece a Berkeley una forma de ir en contra de la propuesta abstraccionista de Locke con respecto a las ideas de cualidades simples. Los pasajes de Hobbes que me interesa presentarles a mis lectores son los siguientes. Al hablar de la definición euclídea de punto, nos dice:

Un intérprete cuidadoso podría hacer buena la definición de la siguiente forma, un punto es aquello que es indiviso y esto es propiamente lo mismo que *cujus non est pars*; pues hay una gran diferencia entre *indiviso* e *indivisible*, esto es, entre *cujus non est pars* y *cujus non potest esse pars*. La división es un acto del entendimiento; por tanto, el entendimiento es aquello que hace partes y no hay ninguna parte donde no hay ninguna consideración sino de uno. Y, en consecuencia, la definición de Euclides de 'un punto es verdadera con precisión y es lo mismo que la mía, que es, que un punto es aquel cuerpo cuya cantidad no se considera...' (Lección 1; vol. 7, p. 201).

Más adelante, en la misma lección y ahora hablando de la definición de una línea, nos dice:

...Si, por tanto, alguien tiene un mínimo de ingenio la entenderá (la definición de línea) así, que una línea es un cuerpo cuya longitud se considera sin su ancho, de otra manera deberíamos de decir, de manera absurda, longitud ancha o bien, sin verdad, que hay cuerpos que tienen longitud, y, sin embargo, que no tienen ancho; y éste es el mismo sentido en el que Apolonio, según lo dice Proclo, toma esta definición: "cuando medimos la longitud de un camino", nos dice, "no tomamos en cuenta el ancho o la profundidad, sino sólo consideramos una dimensión". Véase este texto de Proclo citado por Sir Henry Savile, donde encontraréis la palabra misma *considerat*. (Ibid. p. 202).

La primera cita que presenté de Hobbes se puede relacionar, con bastante claridad, con las anotaciones CF 104 y 110. Nótese el énfasis que pone Hobbes en señalar que "el entendimiento es aquello que hace partes" y compárese esto con la propuesta de Berkeley de que "la mente las combina (a las ideas) en una, la que al considerar sus ideas de otra manera puede hacer una veintena de la que hasta hace un momento era sólo una". Por otra parte, la segunda cita de Hobbes se refleja claramente en las otras tres anotaciones pero, sobre todo, en CF 254 y 722, en las que figura el mismo ejemplo que Hobbes analiza en esta última cita. Los pasajes 104 y 110 Berkeley los presenta y amplía en su Teoría de la visión (1709), en los párrafos 109 y 110, así como en PCH I, 12. Es interesante señalar que el pasaje de TV 109, lo presenta Frege en sus *Die Grundlagen der Arithmetik*, sec. 25 *in fine*. De los pasajes restantes de los CF, 254, 318 y 722, ya ha señalado un pasaje importante de los PCH donde figura la tesis y Jessop señala el pasaje de los Tres diálogos entre Hylas y Filonús donde la propuesta se vuelve a repetir. Este pasaje es el siguiente:

Filonús: ... Los matemáticos tratan la cantidad sin tomar en cuenta qué otras cualidades sensibles la acompañan, en tanto que son totalmente indiferentes para sus demostraciones... (el pasaje está en el Ter. diálogo; p. 193 de Works).

5. CONCLUSION

Cualquier trabajo comparativo de historia de las ideas o de doctrinas filosóficas, de manera más precisa, tiene la pretensión tanto de aclararnos las relaciones de las propuestas de un pensador con respecto a otras similares que se hicieran en el pasado limitando, con esto, algunas falsas atribuciones de completa originalidad —que quizás el pensador mismo, en su momento, no suponía tener—, con lo que obtendremos una visión más precisa y justa de las aportaciones de dicho pensador, así como para mostrarnos relaciones de influencia, hacia el futuro y, por ende, indicarnos la importancia o el interés que ciertas propuestas despertaron en los sucesores del pensador que estamos considerando. Por otra parte, también habrá casos —y éstos pueden tener gran importancia— en los que el estudio histórico nos permitirá enterarnos de supuestos aceptados por los filósofos que se estudian, lo que será útil para comprender y completar sus argumentos con premisas faltantes, en caso de que esto sea pertinente.

En el caso presente mi interés se centra en algunas doctrinas berkeleyanas y su contacto con propuestas que anteriormente formulara Hobbes, que están poniendo de manifiesto algunos estudiosos de esta época en la historia de la filosofía. Esto nos permitirá, según lo señalo, tanto comprender mejor el pensamiento del Obispo irlandés, al mostrarnos algunas de las motivaciones que lo llevaron a hacer ciertas propuestas filosóficas, como mostrar la importancia que, en este sentido, tuvieron algunas tesis de Hobbes en un pensador que no estaba muy dispuesto a aceptar el pensamiento del autor inglés.

En este escrito sólo he señalado un punto de contacto e influencia de Hobbes en Berkeley, pero que se da en un tema de importancia central dentro de la filosofía de este último. Hay otros puntos similares de influencia que señala con precisión Helena Pycior en su importante artículo sobre este tema;¹⁰ R.J. Baum señaló importantes relaciones entre Hobbes y Berkeley con respecto a la doctrina de los signos de ambos pensadores¹¹. Ahora con la pulcra publicación que ha hecho B. Belfrage de la redacción no publicada de

la Introducción a los *PCII* —Jessop la publicó en parte, en el vol. II de *Works* con el título de 'First Draft of the Introduction to the Principles—, se podrá ver, claramente, una fuerte similitud entre Hobbes y Berkeley con relación a sus tesis acerca de las palabras generales¹³.

Tomando en cuenta las observaciones anteriores y desde mi muy reducida perspectiva acerca de la filosofía de Hobbes, encuentro que a medida que en este siglo se van estudiando más sus trabajos matemáticos, olvidados y despreciados, fundamentalmente por motivo de la lamentable polémica con Wallis¹⁴, se va presentando un panorama de trabajos de interés e importancia que, en su momento, tuvieron influencia en pensadores de renombre (recordemos que, en su polémica en contra de Wallis, Isaac Barrow compartía sus puntos de vista); queda, entonces, abierta la posibilidad nada remota de que un trabajo de investigación a fondo y sin prejuicios, nos muestre propuestas y doctrinas lúcidas y de interés no tan sólo desde un punto de vista histórico, sino incluso teórico contemporáneo¹⁴.

6. NOTAS

Con Adolfo García Díaz dejé inconcluso un diálogo, que apenas comenzaba, sobre el problema de los universales, en uno de sus aspectos más complejos: la explicación de la similitud entre cualidades simples (Véase *Crítica* 26 (1977), pp. 91-111 y 33 (1979), pp. 49-61). Lamento que Adolfo no haya publicado (hasta donde sé) algunos otros pensamientos sobre este asunto, además de su valiosa aportación presentada en *Crítica*. El problema general, sin embargo, siempre ha estado presente en su pensar filosófico, tanto en las formulaciones medievales —de cuyo profundo conocimiento siempre me quedaba admirado—, como en las propuestas contemporáneas. Por esta razón me atrevo a presentar las siguientes líneas, como testimonio de afecto y admiración a un gran amigo y a un pensador profundo. El escrito no toca, como hubiera sido mi deseo, el problema general de la similitud entre cualidades simples —quizás esto hubiese animado a Adolfo a escribir algo más sobre el tema—, pero mantiene el contacto con la problemática general de los universales, así como con aspectos del problema de cualidades simples, desde el punto de vista de la abstracción en el contexto del empirismo inglés clásico. El contexto temporal en el que se presenta el problema, un diálogo entre dos pensadores de la época moderna, tampoco le ha sido ajeno a García Díaz, por lo que espero que mi texto sirva como un mínimo pero sentido homenaje a su persona y a su obra.

1. Una razón que se puede dar como explicación de por qué Berkeley procede de esta manera, es a la que han apelado Luce y Popkin con respecto a una relación similar entre Berkeley y Bayle y que yo mismo usé (sin entonces haber tenido en cuenta a estos autores) para explicar la misma situación entre Berkeley y Epicuro: Berkeley preferiría no mencionar a autores que hacen a) escépticos o bien b) que sus doctrinas fuesen en contra de la religión cristiana. Véase en el bello y sugerente artículo de Popkin, 'Berkeley and Pyrrhonism', en *The Skeptical Tradition*, Miles Burnyeat (ed.) (University of California Press, pp. 377-396), la n. 53 en p. 396 y mi artículo, 'Berkeley y los mínimos', en *Análisis Filosófico (SADAF)*, vol. VI, Núm. 1, mayo 1986; pp. 1-12.
2. Acerca de las relaciones entre las propuestas de Hobbes y de Berkeley con respecto a la

matemática, véase el importante artículo de Helena M. Pycior, *Mathematics and Philosophy: Wallis, Hobbes, Barrow and Berkeley*, en *Journal of the History of Ideas*, vol. XLVIII, núm. 2, April-June 1987; pp. 265-286.

3. Acerca de esto puede verse mi artículo, 'Berkeley: distinción y separación' (se publicó en junio de 1989 en *Diálogos*, Revista de la Universidad de Puerto Rico); el mismo artículo, con algunas modificaciones, se publicará como el capítulo 3 de mi libro en prensa *Estudios berkeleyanos*, donde intento mostrar, entre otras cosas, que es perfectamente plausible entender así a Locke.
4. Un argumento detallado, para apoyar esta propuesta, lo presento en el artículo citado en la nota anterior.
5. Una argumentación más amplia sobre este particular la he presentado en el capítulo 4, 'Abstracción y generalidad' de mi libro en prensa, *Estudios berkeleyanos*.
6. De manera muy precisa, Helena M. Pycior, en el artículo citado en la n. 2.

7. Esto no quiere decir que anteriormente nadie hubiese hecho mención de Hobbes en este sentido. Ciertamente la mención de Hobbes como influencia de Berkeley la han hecho ya, entre otros estudiosos del pensamiento berkeleyano, el mismo A.A. Luce quien, en su *edición diplomática* de los *Comentarios filosóficos* (1944), señala a Hobbes como uno entre otros pensadores que influyeron en sus propuestas antiabstraccionistas. De manera específica, en su comentario a la nota 318 de Berkeley (en la p. 382), nos dice:

La fuente de la doctrina de la abstracción de Berkeley no puede determinarse con precisión... Bacon... Hobbes y Malebranche habían atacado vigorosamente ciertos tipos de abstracción y, sin duda, influyeron en Berkeley y lo pusieron en guardia en contra de los abusos de la abstracción; pero (los CF) muestran que asimismo hay dos maneras específicas de abordar su doctrina, a saber, las ideas simples y los problemas matemáticos...

Lo que me parece interesante de esta manera de formular cuál es la situación de la doctrina de Berkeley, es que se puede responder que ambos aspectos, el de las ideas simples y el de los problemas matemáticos, los podemos encontrar en Hobbes tratados de una manera similar a como se enfrenta Berkeley a ellos. El artículo de Pycior pone esto de manifiesto con respecto al aspecto matemático (en el que muestra, también, diferencias con respecto a Hobbes); yo presento las similitudes por el lado de las ideas simples y con esto se responde gran parte de la preocupación de Luce.

8. Lamentablemente, esta tesis no se publicó (fuera de la edición en forma de disertación en *University Microfilms International*, Ann Arbor, Mich., 1969).
9. Me permitirá aquí presentar sólo un par de anotaciones de los *Comentarios filosóficos berkeleyanos* para dar una idea de la opinión que Berkeley tenía de los matemáticos:
 - * No veo ingenio en ninguno de ellos sino en Newton. El resto son sólo churlatanes, puramente Nihilarianos (Nihilarians). (CF 373)
 - * Algunos de los matemáticos tienen buenas dotes, la mayoría es lamentable. De no haber sido Matemáticos habrían sido buenos para nada. Fueron tales tontos que no supieron cómo emplear sus dotes. (CF 375)

Pero más adelante, en estos mismos cuadernos de notas, escribí:

* Mem: en todas las ocasiones usar la Máxima Modestia. Refutar a los Matemáticos con la máxima cortesía y respeto no llamarlos Nihilarianos, etc.: (CF 633)
En su obra publicada, Berkeley se guió, en su trato a los matemáticos, por esta última máxima.

10. *Cf. supra* n. 2.

11. En su disertación, mencionada en *supra*, n. 8.
12. B. Belfrage (ed.): *George Berkeley's Manuscript Introduction. An editio diplomatica transcribed and edited with introduction and commentary by Bertil Belfrage*. Doxa (Oxford) Ltd.: Oxford, 1987.
13. Los Kneale, en su *The Development of Logic* (Oxford, 1962), señalaron, de manera precisa, las propuestas convencionalistas de Hobbes con respecto a la demostración (a la verdad necesaria) y las que figuran en Berkeley. *Cf. op. cit.* pp. 311-2. Acerca de este asunto R.J. Baum publicó un artículo sobre Berkeley, *The Instrumentalist and Formalist Elements of Berkeley's Philosophy of Mathematics* (en *Studies in the History and Philosophy of Science*, Vol. 3, Núm. 2, Aug. 1972; pp. 119-34) en el que no menciona a Hobbes, a pesar de las muchas relaciones aparentes que se presentan en las propuestas de estos dos filósofos acerca de este tema. El multitudinario artículo de Pycior intenta dar una mejor perspectiva acerca de las relaciones de Berkeley con sus antecesores, tanto filósofos como matemáticos.
13. En su libro *A History of Mathematics* (John Wiley and Sons, 1968), Carl B. Boyer nos dice lo siguiente:
- Thomas Hobbes (1588-1679) fue el más destacado de los críticos de la aritmetización de la geometría hecha por Wallis, al objetar vigorosamente a "toda la manada de los que aplican su álgebra a la geometría" y al referirse a la *Arithmetica Infinitorum* como a "una roña de símbolos". Sin embargo, Hobbes tenía más petulancia que habilidad matemática, al insistir en que había cuadrado el círculo y que había resuelto los otros viejos problemas geométricos. Muy bien Wallis podía permitirse hacer caso omiso de Hobbes y avanzar hacia otros descubrimientos. (*op. cit.* p. 420)
- Ya en el siglo XVIII, Jean Etienne Montucla (1725-1799), matemático e historiador de la matemática, francés, escribió una *Historie de la Quadrature*, en la que, acerca de Hobbes, nos dice:
- Hobbes sobrepasó en ridículo a todos sus predecesores en este género; pues no solamente creyó haber logrado cuadrar el círculo, y hallar las dos medias proporcionales, sino que nunca se vio semejante encarnizamiento en sostenido contra Wallis, quien se tomó el trabajo de refutarlo en varios escritos. El despecho que concibió se volvió contra los geométricos y contra la misma geometría. En un principio había admitido su método y sus principios: los argumentos que Wallis le opuso le condujeron poco a poco a manifestarse en contra de todos los axiomas y emprendió la reforma entera de la geometría... (Citado en Paul Dubreil: *La historia de los números misteriosos*; en Miguel Lara Aparicio (comp.): *Antología de matemática I*; I.N.A.M. 1971; pp. 72-3.
14. Una versión anterior, muy similar, del presente escrito tuve ocasión de comentarla en México con Laura Benítez, Alejandro Herrera, Elisa Nathan y Carmen Silva, en una sesión de un Simposio organizado por el Instituto de Investigaciones Filosóficas (UNAM), en agosto de 1988. Una versión más reducida la leí, en octubre de ese mismo año, en Buenos Aires, con motivo de la celebración del 400 aniversario del nacimiento de Hobbes; la reunión fue organizada por el Centro de Investigaciones Filosóficas. A los participantes en ambas reuniones les agradezco sus comentarios.

ABREVIATURAS EMPLEADAS EN ESTE ESCRITO:

CF: Comentarios filosóficos

PCH: Principios del conocimiento humano

IM: Introducción manuscrita

NTVJ: Nueva teoría de la visión justificada

Works: The Works of George Berkeley Bishop of Cloyne [Luce y Jessop (eds.)].